



1. De izquierda a derecha, Torcuato Fernández Miranda, Carlos Arias y Adolfo Suárez, tres de los principales protagonistas de los inicios de la transición, en la primavera de 1976.



2. Viñeta de Máximo publicada en Por favor en diciembre de 1975.

PROGRAMA POLÍTICO DE LA PLATAFORMA DE ORGANISMOS DEMOCRÁTICOS (1976)

«La sociedad y el Estado atraviesan una grave situación de crisis política, económica y social. Los gobernantes saben que no pueden seguir gobernando como hasta ahora. Los gobernados no quieren seguir sometidos al sistema de Gobierno actual que, pese a los cambios evidentes conseguidos bajo la presión cívica, en el fondo continúa manteniendo las mismas instituciones políticas de los últimos cuarenta años.

Los ciudadanos, hondamente preocupados ante su futuro, no han podido tomar plena conciencia de la alternativa pacífica que la oposición democrática les ofrece para alcanzar y conservar la libertad. Lo ha impedido, hasta ahora, la confusión deliberadamente creada por el poder a través de los órganos de formación de la opinión pública que controla.

Desde las instituciones del poder político, el régimen intenta obstaculizar el movimiento de la sociedad hacia la democracia mediante una reforma que no elimina dos características básicas del régimen: la desigualdad entre los ciudadanos y entre los pueblos del Estado y la continuidad en el poder de la clase política que ha impedido las libertades, gobernando sin control durante las últimas décadas.

En estas condiciones, y sin que se lleva a término el programa que enunciamos a continuación, unas elecciones no podrían expresar con autenticidad la voluntad popular.

I

La oposición democrática, consciente de su deber histórico en este momento constituyente del poder político democrático en la sociedad y en el Estado, coincide en ... este programa político:

- Formación inmediata de un Gobierno de amplio consenso democrático que abra, presida y garantice el proceso constituyente del Estado, como la vía que puede permitir unas elecciones auténticamente libres.
- Legalización simultánea de partidos políticos y organizaciones sindicales, sin exclusiones.
- Reconocimiento inmediato del pleno ejercicio de las libertades de expresión, reunión, asociación, manifestación y huelga.
- Completa amnistía para los presos políticos, libre retorno de los exiliados y amnistía laboral.
- Reconocimiento de las aspiraciones a estatutos de autonomía de las nacionalidades y regiones que los reivindiquen y que se doten de la organización política adecuada para garantizar su propio proceso autonómico durante el período constituyente del Estado, restableciéndose provisionalmente, para los casos más específicos de Cataluña, Euskadi y Galicia, los principios e instituciones configurados en sus Estatutos...

II

Para el cumplimiento de este objetivo se constituye la Plataforma de Organismos Democráticos.

La Plataforma estará constituida por las representaciones de los organismos que la integran designados por ellos en cada caso.

Aprobado en Madrid el 23 de octubre de 1976.»

EVOLUCIÓN DE LAS HUELGAS DURANTE LOS AÑOS DE TRANSICIÓN POLÍTICA

Año	Huelguistas	Horas en huelga
1975	556 371	10 355 120
1976	3 638 957	110 016 240
1977	2 317 026	92 572 050
1978	3 633 004	128 738 478
1979	5 752 304	171 067 049
1980	2 461 061	108 625 662

Fuente: J. A. SAGARDOY y D. LEÓN BLANCO, *El padre sindical en España*, Barcelona, 1982; y ROBERT M. FISHMAN, *Working-class organization and the return to democracy in Spain*, Londres, 1990, p. 216, donde pueden verse otras estadísticas.



12. Olvido Alasca irrumpió en la escena musical y en la moda con una nueva estética que rompía todo lo establecido hasta entonces. La llamada "movida madrileña" de fines de los setenta y principios de los ochenta abrió nuevos aires a la juventud española.



13. Escena de El crimen de Cuenca, película dirigida por Pilar Miró en 1979 y que tardó dos años en estrenarse por problemas de censura impuestos por las autoridades militares, que no admitían las escenas de torturas a manos de Guardias civiles.

Estaba de moda

"En aquel año la *televisión en color* se convierte en objeto de deseo. La mayor parte de la programación televisiva empieza a emitirse en color y aparecen los primeros mandos a distancia.

Los *cantautores* como Labordeta, María del Mar Bonet o Joan Manuel Serrat, realizan numerosos festivales.

El *chándal* llega de los Estados Unidos y se hace *footing* en cualquier sitio. El *erotismo* de las revistas es manifiesto y llega la revolución de las *tarjetas de crédito*.

El año de las elecciones fue el de la fiebre espacial de la *Guerra de las Galaxias* en el cine y el de la muerte del ídolo Elvis Presley.

La *moda* masculina es la trenca y las chicas llevan faldas con aberturas y peinados cortos al estilo 'chico'. El coche de moda es el Simca 1200 que viene con servofreno, tracción delantera y dirección de cremallera."

Adaptado de *El País Semanal* de junio de 1997.



14. Personajes y presentadores populares de la televisión en los años de la transición.

TASAS DE AFILIACIÓN A NIVEL NACIONAL EN TANTO POR CIENTO (1978-1982)

Conceptos	1978	1980	1982
CCOO	31,1	48,3	40,5
UGT	14,6	30,4	37,4
USO	2,7	2,5	5,6
SU ²	1,6	2,0	—
CSUT ³	2,4	3,7	—
CNT ⁴	1,5	2,5	—
ELA-STV ⁵	0,9	2,7	5,8 ¹
Otros	2,1	4,6	7,9
Independientes	—	—	2,8

¹ Hace referencia a sindicatos nacionalistas a nivel estatal.

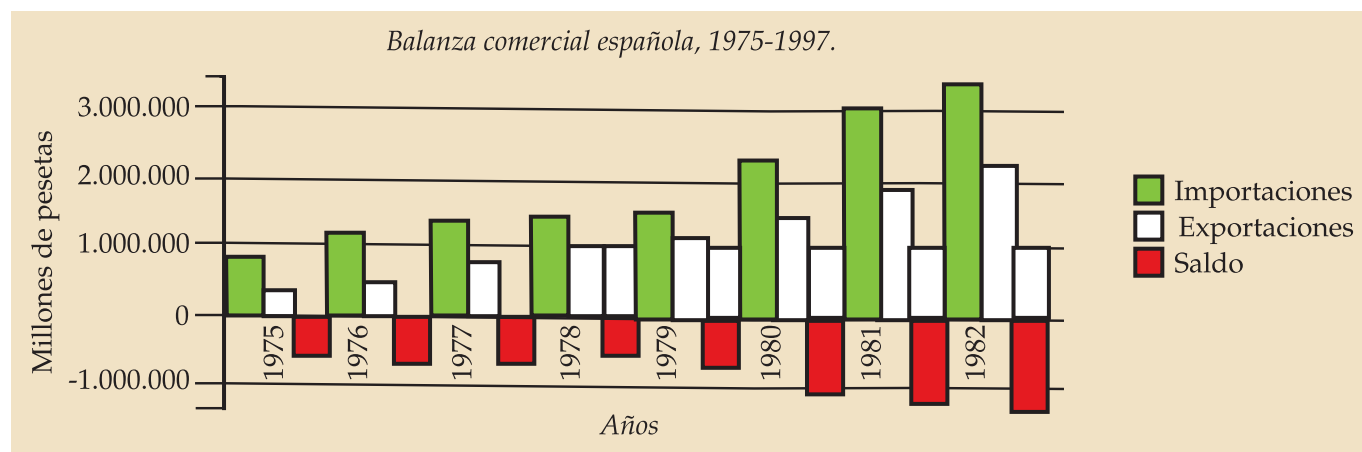
² Sindicato Unitario.

³ Confederación de Sindicatos Unitarios de Trabajadores.

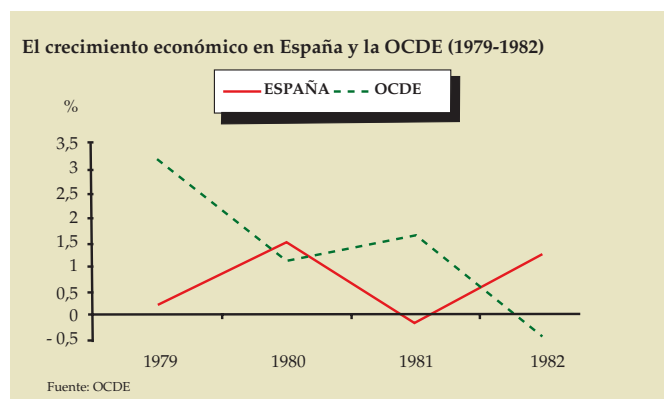
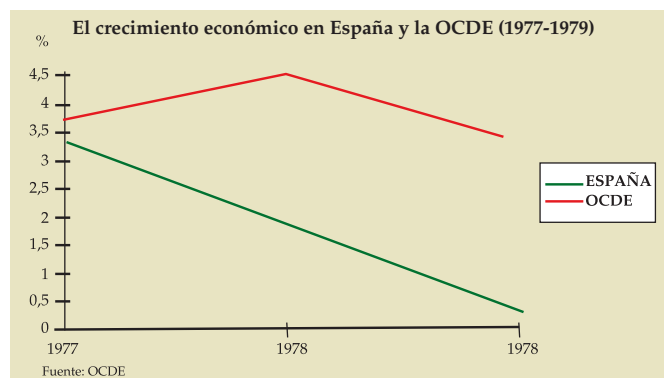
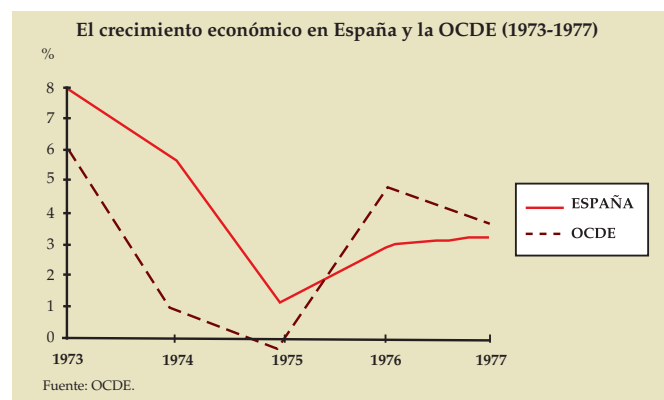
⁴ Confederación Nacional de Trabajo.

⁵ Eusko Langileen Alkartasuna-Solidaridad de Trabajadores Vascos.

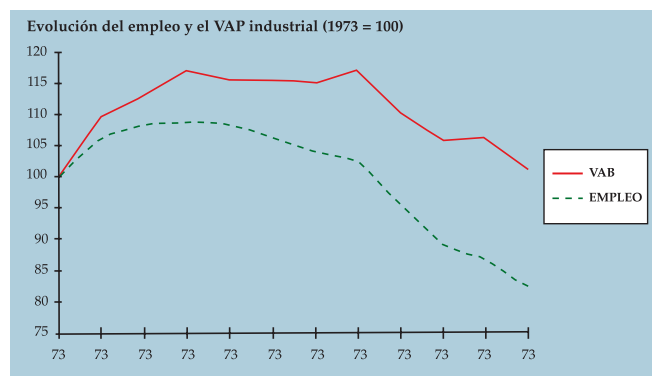
FUENTE: Ana LORITE, «La representación de los sindicatos en Madrid: elecciones sindicales (1978-1990)», en Álvaro SOTO (dir.), *Clase obrera, conflicto laboral y representación sindical*, Madrid, GPS, 1994, p. 250.



9. Balanza Comercial 1975-1982.



10. Comparación del crecimiento económico de España y la OCDE entre 1973 y 1975 (Transición y democracia).



11. Evolución del empleo y el VAP industrial entre 1973 y 1984 (Transición y democracia).

POBLACIÓN CON RELACIÓN A LA ACTIVIDAD ECONÓMICA

Conceptos	1974	1979	1984
Población activa (en miles)	13.493,0	13.352,0	13.471,4
Población ocupada (en miles)	13.065,0	12.144,0	10.743,2
Población parada (en miles)	428,0	1.566,0	2.728,2
Distribución sectorial del empleo (en %)	100,0	100,0	1.000,0
Sector agrario	24,1	20,1	18,4
Sector industrial	27,1	26,9	25,1
Sector construcción	9,6	8,8	7,6
Sector servicios	39,2	44,2	48,9

Fuente: INE: Encuesta de Población Activa (EPA).

Conceptos	Diferencia (1984-1974)
Población activa	- 21.600
Población ocupada	- 2.321.800
Población en paro	2.300.200
Empleo agrario	- 1.152.000
Empleo industrial	- 844.100
Empleo de construcción	- 437.700
Empleo de servicios	131.900

EL PETRÓLEO Y LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

	Dólares por barril	Pesetas constantes (1980) por barril	Importaciones energéticas (en millones de pesetas)	% de importaciones energéticas sobre las totales
1973	2,7	479,0	72 988	13,0
1974	9,8	1464,3	225 852	25,4
1975	10,7	1466,2	240 469	25,8
1976	11,5	1541,2	341 546	29,2
1977	12,4	1602,7	383 166	28,4
1978	12,7	1184,0	406 443	28,4
1979	17,3	1300,4	514 982	30,2
1980	28,7	2272,1	942 615	38,5
1981	32,5	2785,5	1 258 812	42,4
1982	33,5	3256,3	1 357 051	39,7
1983	29,3	3178,4	1 671 335	40,0
1984	28,5	3070,1	1 741 615	37,6



6. Adolfo Suárez, en mensaje televisivo, anuncia su renuncia a la presidencia del gobierno el 29 de enero de 1981.



7. Landelino Lavilla, Leopoldo Calvo Sotelo y Adolfo Suárez en 1981, cuando ya la descomposición de UCD se había acelerado.

El discurso de Felipe González en el 28º Congreso del PSOE: el debate sobre el marxismo

“(…) Jamás podría el Partido Socialista renunciar a las ideas de Marx o abandonar sus valiosas aportaciones metodológicas y teóricas. Tampoco puede el socialismo asumir a Marx como un valor absoluto que marca la línea divisoria entre lo verdadero y lo falso, lo justo y lo injusto. Asumir a Marx significa recoger con sentido crítico su aportación a la lucha por la construcción de una sociedad nueva.

El XXVIII Congreso del partido se sitúa en el seno de una sociedad mucho más compleja que la que conocieron nuestros fundadores. Han cambiado las estructuras socioeconómicas y han evolucionado las ideas en todos los terrenos. Las clases sociales son múltiples y los antagonistas de signo distinto a los de hace un siglo. Sobre esta sociedad, más compleja, más difícil, más desarrollada, estamos obligados a proyectar nuestro mensaje de cambio.

Podemos seguir diciendo que esta sociedad es injusta porque divide a sus miembros en clases desiguales y antagónicas. Podemos seguir aspirando a conquistar un ideal que convierta a los hombres en iguales, libres, dueños del fruto de su trabajo, honrados e inteligentes...”



8. Felipe González, acompañado de Alfonso Guerra, en los preparativos del 28º Congreso del partido socialista (mayo de 1979).

Acuerdos de la Moncloa (27 de octubre de 1977)

“La economía española atraviesa en estos momentos por una grave situación, caracterizada por tres desequilibrios fundamentales:

- 1.º. Una persistente y aguda tasa de inflación.
- 2.º. Un desarrollo insatisfactorio de la producción con una caída importante de las inversiones, lo que ha generado unas cifras de paro elevadas...
- 3.º. Un fuerte desequilibrio en los intercambios con el extranjero.

Estos desequilibrios de la economía española se producen en un contexto económico internacional el que todavía no han aparecido signos duraderos de recuperación económica.

Los representantes del Gobierno y de los diversos partidos políticos con representación parlamentaria manifiestan su unánime preocupación ante esta situación y su deseo de afrontar y resolver constructivamente esos problemas en un clima de cooperación responsable que contribuya a la consolidación de la democracia...”



5. El rey D. Juan Carlos I se dirige al país por televisión en la madrugada del 23 al 24 de febrero para comunicar el fracaso del golpe militar y el compromiso de la Corona con la democracia.

Mensaje del Rey después de la tentativa de golpe militar (1981)

«Al dirigirse a todos los españoles, con brevedad y concisión, en las circunstancias extraordinarias que en estos momentos estamos viviendo, pido a todos la mayor serenidad y confianza y les hago saber que he cursado a los capitanes generales de las regiones militares, zonas marítimas y regiones aéreas la orden siguiente:

Ante la situación creada por los sucesos desarrollados en el palacio del Congreso, y para evitar cualquier posible confusión, confirmo que he ordenado a las autoridades civiles y a la Junta de Jefes de Estado Mayor que tomen todas las medidas necesarias para mantener el orden constitucional dentro de la legalidad vigente.

Cualquier medida de carácter militar que, en su caso, hubiera de tomarse, deberá contar con la aprobación de la Junta de Jefes de Estado Mayor.

La Corona, símbolo de la permanencia y unidad de la Patria, no puede tolerar en forma alguna acciones o actitudes de personas que pretendan interrumpir por la fuerza el proceso democrático que la Constitución votada por el pueblo español determinó en su día a través de referéndum.»

Publicado en *El País*, 24 de febrero de 1981.

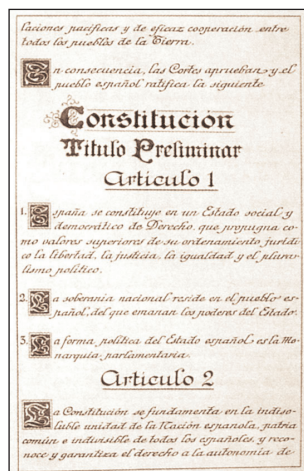
Ley Orgánica de Armonización del Proceso Autonómico

La **Ley Orgánica de Armonización del Proceso Autonómico**, más conocida como **LOAPA**, fue una ley orgánica aprobada por las Cortes Españolas el 30 de junio de 1982 merced un pacto suscrito entre el PSOE y la UCD. La idea surgió tras el Golpe de Estado del 23 de febrero merced un informe del abogado Eduardo García de Enterría. Entre otras disposiciones, preveía que la transferencia de competencias se realizaría progresivamente según la capacidad de cada comunidad autónoma hasta llegar a equiparar a unas y otras.

PARTIDOS INTEGRANTES DE UCD EN MAYO DE 1977

Partidos	Líderes	Ideología
Popular (PP)	Pío Cabanillas	DC
Demócrata Cristiano (PDC)	F. Álvarez de Miranda	DC
Demócrata Popular (PDP)	Ignacio Camuñas	Lib
Fed. P. Demócratas Liberales (FPDL)	Joaquín Garrigues	Lib
Liberal (PL)	Enrique Larroque	Lib
Progresista Liberal (PPL)	J. García Madariaga	Lib
Social Demócrata (PSD)	F. Fernández Ordóñez	SD
Fed. Social Demócrata (PSD)	José R. Lasuén	SD
Social Demócrata Independ. (PSDI)	Gonzalo Casado	SD
Unión Social Dem. Española (USDE)	Eurico de la Peña	SD
Social Liberal Andalluz (PSLA)	Manuel Clavero	Reg
Unión Demócrata de Murcia (UDM)	Pérez Crespo	Reg
Gallego Independiente (PGI)	José L. Meilán	Reg
Unión Canaria (UC)	Lorenzo Ollarte	Reg
Acción Regional Extremeña (AREX)	E. Sánchez de León	Reg

Tomado de: Jorge de Esteban y Luis López Guerra, *Los partidos políticos en la España actual*, Madrid, 1982, pp. 88 y 89.



4. Portada de la Constitución de 1978. Con ella se inicia la etapa más prolongada de vida democrática en nuestra Historia reciente.

La opinión desde el nacionalismo moderado catalán sobre el texto constitucional

“En gran parte, la importancia del texto constitucional le viene dada por la forma en que se ha llevado a cabo su elaboración. El tan manoseado pero, a nuestro entender, positivo consenso ha permitido que surgiera un texto con cuyo contenido puede afirmarse que la gran mayoría de ciudadanos está de acuerdo.

Un minucioso análisis de su contenido inclina ostensiblemente la balanza hacia los aspectos positivos. El acuerdo sobre la forma política del Estado, configurada consensualmente como una Monarquía parlamentaria, puede cerrar definitivamente las grietas de viejos antagonismos.

Desde nuestro ángulo, la importancia del texto viene determinada por el tratamiento específico del derecho a la autonomía de las nacionalidades y regiones del Estado. Se ha dicho, y no en vano, que ésta es la Constitución de las autonomías. Puede ser cierto. El texto surgido de los debates del Congreso de los Diputados permite que las nacionalidades y regiones se doten de unas instituciones de autogobierno con un contenido autónomo real y suficiente...”

Artículo de Jordi Pujol en *Cambio 16*, 12 de noviembre de 1978.

La opinión del nacionalismo vasco sobre la Constitución

“Abstención es decir sí a la Democracia, sí a Euzkadi, no al Estado Centralista.

Aquellos partidos del Estado que, en el momento de discutir la Constitución, han negado nuestros derechos, que no vengan ahora al País Vasco a decirnos qué debemos hacer.

El P.N.V. defendió el punto de vista de cuantos habitamos en el País Vasco. Y exigió el reconocimiento expreso y terminante de los derechos de autogobierno, propios y originarios de las cuatro regiones vascas, sin los cuales se dificulta grandemente la solución de las cuestiones políticas, económicas y sociales de cuantos vivimos en Euzkalerria.

Los derechos del Pueblo Vasco no están presentes en la Constitución. El Pueblo Vasco tampoco estará presente en las urnas. Abstención.”

Manifiesto del PNV ante el referéndum sobre la Constitución. Vitoria, 24 de noviembre de 1978.

Actitudes hacia el centralismo, la autonomía, el federalismo y la independencia en diferentes regiones en 1977, 1978 y 1979 (en porcentajes)

	Total			País Vasco y Navarra			Cataluña		
	1977	1978	1979	1977	1978	1979	1977	1978	1979
Centralismo	42	29	33	16	18	14	23,5	19	22
Autonomía	42	49	41	48,5	45	25	52	44	41
Federalismo	9	14	11	16	17	22	17	25	16
Independencia	3	5	7	14	15	32	5	11	15
NS, NC	5	3	8	5	5	7	2	2	7
	Galicia			País Vasco Valenciano			Andalucía		
	1977	1978	1979	1977	1978	1979	1977	1978	1979
Centralismo	35	34	44	34	19	39	55	35	30
Autonomía	41	49	40	48,5	65	41	37	41	46
Federalismo	7	10	7	16	8	5	3	15	8
Independencia	3	3	3	2	2	4	0,5	2	2
NS, NC	14	4	6	5	6	11	4	7	14
	Madrid			Canarias			Todas las demás regiones		
	1977	1978	1979	1977	1978	1979	1977	1978	1979
Centralismo	43,5	30	34	31	28	19	58	34	43
Autonomía	44	54	50	58	63	51	32	45	41
Federalismo	8	9	7	5	4	2	4	11	6
Independencia	2	4	5	4	1	6	1	3	3
NS, NC	2,5	3	4	3	4	22	5	7	6

Fuente: Fundación FOESSA: *Informe sociológico sobre el cambio político en España 1975-1981*, vol. 1, Madrid, Euramérica, 1981, p. 514. En negrita, la actitud mayoritaria.

Mensaje del rey a las primeras Cortes democráticas de la Monarquía (22.VII.1977)

Les saludo como representantes del pueblo español, con la misma esperanza que ese pueblo tiene depositada en ustedes: la esperanza de que el voto que les ha otorgado sea el punto de partida para la consolidación de un sistema político libre y justo dentro del cual puedan vivir en paz todos los españoles. Se abre hoy solemnemente la primera Legislatura de las Cortes de la Monarquía. Al presidir esta Histórica sesión, veo cumplido un compromiso al que siempre me he sentido obligado como Rey: el establecimiento pacífico de la convivencia democrática sobre la base del respeto a la Ley, manifestación de la soberanía del pueblo.

Hace poco más de un año y medio, en mi primer mensaje como Rey de España, afirmé que asumía la Corona con pleno sentido de mi responsabilidad y consciente de la honrosa obligación que supone el cumplimiento de las Leyes y el respeto de la tradición. Se iniciaba una nueva etapa en la Historia de España que había de basarse, ante todo, en una sincera voluntad de concordia nacional y que debía recoger las demandas de evolución que el desarrollo de la cultura, el cambio generacional y el crecimiento material de los tiempos actuales exigían de forma ineludible, como garantía del ejercicio de todas las libertades. Para conseguirlo, propuse como empresa comunitaria la participación de todos en nuestra vida política, pues creo firmemente que la grandeza y fortaleza de la Patria tiene que asentarse en la voluntad manifiesta de cuantos la integramos.

Señores Diputados y Senadores:

Su presencia en este salón de sesiones; la representación que cada uno ostenta; la realidad visible de que las nuevas Cortes recogen una pluralidad de ideologías, son la mejor muestra de que, por una parte, se ha traducido a la práctica aquella voluntad de concordia nacional, y, por otra, que este solemne acto de hoy tiene una significación histórica muy concreta: el reconocimiento de la soberanía del pueblo español.

El camino recorrido hasta el día de hoy no ha sido ni fácil ni sencillo. Pero ha resultado posible por la sensata madurez del pueblo español, por sus deseos de armonía, por el realismo y la capacidad de evolución de los líderes que hoy están sentados en este Pleno y por la favorable actitud de los altos órganos del Estado para asumir las exigencias sociales.

La Corona, después de las últimas lecciones legislativas, se siente satisfecha al comprobar la forma en que se van logrando los fines que no hace mucho tiempo formuló. ...

Como Rey de España, al tener la soberanía popular su superior personificación en la Corona, quiero convocarles a una colaboración plena y decidida para conseguir esos fines. La democracia ha comenzado. Ello es innegable. Pero saben perfectamente que falta mucho por hacer; aunque se hayan conseguido en corto plazo metas que muchos se resistían a imaginar. Ahora hemos de tratar de consolidarla..."

El PSOE y la República

"Empero, en el orden de las ideas, nadie sensato puede sentirse ofendido por escuchar la del otro, y cualquiera ha de entender que quienes nos sentimos impulsados por la lucha contra el privilegio, y no aceptamos otra carta de singular retribución que el propio esfuerzo y el mérito, prefiramos la República como forma de gobierno..."

Si en la actualidad el Partido Socialista no se empeña como causa central y prioritaria de su hacer en cambiar la forma de Gobierno, es en tanto en cuanto puede albergar razonables esperanzas en que sean compatibles la Corona y la democracia, en que la Monarquía se asiente y se imbrique como pieza de una Constitución que sea susceptible de uso alternativo por los Gobiernos de derecha o de izquierda que el pueblo determine a través del voto y que viabilice la autonomía de las autoridades y las regiones diferenciadas que integran el Estado.

Pero a la hora en que estamos, y estando por el trance constituyente determinados a definirnlos, hemos expuesto nuestros motivos de diversa índole para mantener nuestro voto particular.

Finalmente, señoras y señores diputados, una afirmación que es un serio compromiso. Nosotros aceptamos como válido lo que resulte en este punto del Parlamento Constituyente. No vamos a cuestionar el conjunto de la Constitución por esto. Acatamos democráticamente la ley de la mayoría. Si democráticamente se establece la Monarquía, en tanto sea constitucional, nos consideraremos compatibles con ella."

Intervención de Luis Gómez Llorente, del Grupo Parlamentario Socialista ante la Comisión de Asuntos Constitucionales del Congreso. *Diario de Sesiones del Congreso*, 11 de mayo de 1978.

Legalización del PCE

La legalización del PCE no tuvo nada que ver con la detención de Santiago Carrillo. Respondió al convencimiento al que llegó el presidente Suárez y algunos otros –entre los que me cuento– con él, acerca de la necesidad de incluir al Partido Comunista en el libre juego político que tratábamos de establecer, con el fin de dotar al Gobierno y a la reforma política de una plena credibilidad democrática y también del convencimiento de que la libertad política no podía ser parcelada y parcialmente aplicada. Si no me equivocó, tal convencimiento comenzó a adueñarse de Adolfo Suárez hacia finales de 1976.

(...) De otra parte, creo recordar que el presidente Suárez contaba ya con una encuesta en la que había tenido alguna participación el Servicio de Documentación de la Presidencia del Gobierno. No era tanta, ni mucho menos, la oposición a la legalización del PCE, cosa que una encuesta del Instituto de la Opinión Pública constataría muy fehacientemente a finales de 1976 o a principios de 1977.

Sólo desde un punto de vista superficial podía resultar paradójico que en el Ministerio de la Gobernación fuéramos partidarios de la legalización. Mi equipo, singularmente los gobernadores civiles, éramos las víctimas de una situación en la que resultaba imposible la ilegalidad del comunismo español. Ni moral ni políticamente podíamos sostener una situación que, como se demostró, tampoco era muy clara jurídicamente hablando.

Con la perspectiva histórica que hemos adquirido en estos últimos años, la legalización del Partido Comunista se nos muestra como una insólita peripecia política y, en todo caso, como algo inevitable. Sin embargo, ni fue una mera anécdota inserta en nuestro propio proceso de transición política ni tampoco en aquellas fechas se presentaba como un hecho indiscutible. Ni mucho menos. La clase política franquista mostraba una oposición rotunda, la derecha española considerada en su conjunto era claramente partidaria de la exclusión; en tanto las fuerzas políticas de la oposición, que deseaban la comparecencia del PCE en el escenario político, no estaban dispuestas a arriesgar la posibilidad democrática que ya tocaban con la punta de los dedos, haciendo de la legalización del Partido Comunista una cuestión de principio.

Todo esto lo sabía el presidente Suárez, y con él todos y cada uno de los miembros de su gobierno. Por ello la inicial postura del presidente Suárez comenzó a evolucionar. Todos los ministros sabíamos que el presidente mantenía contactos con el Partido Comunista, y con Santiago Carrillo en particular, a través de José Mario Armero, quien de profesional mediador neutral acabaría transformándose en entusiasta y eficientísimo ponente de la legalización del PCE.

(...) Muy pocos estábamos enterados de la entrevista del presidente Suárez con Santiago Carrillo en el chalet de José Mario Armero en Pozuelo. Parece que Suárez comunicó su decisión de llevar a cabo este encuentro con el secretario general del PCE a Torcuato Fernández-Miranda, presidente de las Cortes, y a Alfonso Osorio, vicepresidente del Gobierno. Nada dijo al resto del gabinete. Personalmente me enteré de la entrevista en cuestión por Mariano Nicolás, que había sucedido en la Dirección General de Seguridad a Emilio Rodríguez Román.

(...) El cuatro de abril el presidente Suárez convoca una reunión para tratar exclusivamente del tema. Asistimos Gutiérrez Mellado, Alfonso Osorio, Landelino Lavilla, Ignacio García y yo. Adolfo Suárez expone la situación en la que se encuentra el problema de la legalización del PCE, y se extiende seguidamente en las numerosas y, a la vez, poderosas razones que abonan el que el Gobierno proceda a la misma”.

R. MARTÍN VILLA: *Al servicio del Estado*. Planeta. Barcelona, 1984.

El porqué de la presidencia de Arias

“Nos reunimos un par de veces más. Torcuato me explicó en líneas generales los planes que existían para abordar la reforma política y sentar las bases de un régimen democrático. Nada me sonó a nuevo porque conocía muy bien su pensamiento y la seguridad que tenía en la posibilidad de cambiar los *Principios del Movimiento* y demás *Leyes Fundamentales* en un proceso legal. Me preguntó a su vez cuál era mi visión sobre la situación política y cuáles eran los problemas que más podrían preocuparme al iniciar una acción de gobierno. El encaje de las autonomías históricas, la lucha contra el terrorismo y la difícil situación económica ocuparon durante un buen rato en nuestra charla.

Torcuato sacó también el tema de la composición del futuro gobierno y me dijo que tendría las manos libres para la elección de las personas que considerara más adecuadas.

(...) Pasados unos días, Fernández-Miranda me empezó a hablar de las dificultades que habían surgido en el Consejo del Reino para sacar adelante su nombramiento y de las gestiones que se habían tenido que hacer cerca de muchos consejeros para que incluyeran su nombre en la terna. Pero una vez que esto ya se había conseguido, José Antonio Girón se había lanzado a la palestra para defender la candidatura de Arias y la presentaba como la necesaria contrapartida de haber transigido con el deseo del Rey de situarle a él, Torcuato, el frente del Consejo del Reino.

Veinticuatro horas más tarde me comunicó que el desgaste que se había sufrido para conseguirlo había sido tremendo, y don Juan Carlos no creía prudente forzar las cosas con mi nombramiento, pues el suyo había provocado que los oponentes cerraran filas en favor de Arias. Es mejor dejar las cosas así, de momento, y después ya veremos, me dijo”.

J. M.^a López de Letona: *Memorias*.
En “1975-1995. Veinte años de nuestra vida. Historia de la democracia”. El Mundo, 1995.



3. El 9 de abril de 1977 era legalizado el Partido Comunista de España, uno de los más importantes escollos en los primeros momentos de la transición política española. En la foto, el comité central del partido celebra una rueda de prensa.

La amnistía

“(...) Al dirigirse España a una plena normalidad democrática, ha llegado el momento de ultimar este proceso con el olvido de cualquier legado discriminatorio del pasado en la plena convivencia fraterna de los españoles. Tal es el objeto de la amnistía de todas las responsabilidades derivadas de acontecimientos de intencionalidad política o de opinión ocurridos hasta el presente, sin otros límites que los impuestos por la protección penal de valores esenciales, como son la vida e integridad de las personas...”

Art. 1º. Se concede amnistía por todos los delitos y faltas de intencionalidad política y de opinión comprendidos en el Código Penal o en leyes especiales, en tanto no hayan puesto en peligro o lesionado la vida o la integridad de las personas o el patrimonio económico de la Nación a través del contrabando monetario, ya se hayan cometido dentro o fuera de España...”

Real Decreto Ley de 30 de julio de 1976 sobre amnistía.

Discurso de Adolfo Suárez en vísperas de las elecciones del 15 de junio de 1977

“Buenas noches, señoras, señores:

Vengo a hablarles de un nuevo horizonte para España. Vengo a solicitar su voto para hacerlo posible. Vengo, como candidato, a pedir su voto para la Unión de Centro Democrático.

No vengo con fáciles palabras a la conquista de votos fáciles. Sé muy bien –y lo demuestra la experiencia– que quienes alcanzan el poder con demagogia terminan haciéndole pagar al país un precio muy caro...

Prometimos devolverle la soberanía al pueblo español, y pasado mañana la ejerce. Prometimos normalizar nuestra vida política, gestionar la transición, en paz, construir la democracia desde la legalidad, y creemos que, con las lógicas deficiencias, lo hemos conseguido...

Pero si ustedes nos dan su voto,

Puedo prometer, y prometo, intentar elaborar una Constitución en colaboración con todos los grupos representados en las Cortes.

Puedo prometer, y prometo, que después de las elecciones ya existirán los instrumentos necesarios para dedicar todos los esfuerzos a lograr un entendimiento social que permita fijar las nuevas líneas básicas que ha de seguir la economía española en los próximos años.

Puedo prometer, y prometo, un marco legal para institucionalizar cada región según sus propias características...”